HOJA INFORMATIVA N° 2

Toni (a la izquierda) con amigos durante una excursión de montaña (agosto 1979)

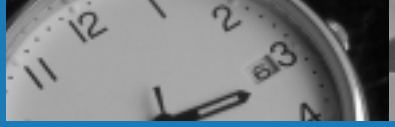
TONI ZWEIFEL

Ingeniero ETH

(Escuela Politécnica Federal de Zürich)

Prelatura del Opus Dei en Suiza.
Oficina para las Causas de los Santos 2006

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



Santificación del trabajo en todos sus aspectos

"El trabajo no es sólo uno de los más altos de los valores humanos y medio con el que los hombres deben contribuir al progreso de la sociedad: es también camino de santificación."

S. Josemaría Escrivá, *Conversaciones*, n. 24

El contacto con el Opus Dei supuso para Toni Zweifel, de modo particular, el descubrimiento de que el trabajo profesional iluminado y ennoblecido por la fe, se convierte en ocasión de encuentro con el Hijo de Dios hecho hombre. La perfección cristiana no puede separarse de esta identificación con Cristo precisamente en el ejercicio del trabajo profesional. Sería contrario a la verdad de nuestra vocación cristiana aislar la fe y el amor del quehacer cotidiano. A partir de ese momento Toni iba poniendo de modo consecuente cada vez más a Dios en el centro de toda su actividad; en ella expresaba su amor a Dios y su disposición de servicio a los demás.

Empeño y calidad profesional

Toni ponía todo el corazón en sus diferentes actividades. Lo que había comenzado lo llevaba a término de modo consecuente y, si era preciso, con infinita paciencia, independientemente de que fuese fácil o difícil, interesante o monótono, brillante u oscuro. Durante años –por ejemplo– dedicó tiempo y energía a un proyecto de un centro internacional de encuentros. Después de una larga búsqueda en toda Suiza, adquirió unos terrenos apropiados; parecía un proyecto seguro, pero al final, quedó bloqueado, a causa de conflictos de política local y de una violenta campaña de prensa. Aquello fue una de las mayores desilusiones de su vida, y sin embargo no supuso un obstáculo para que pusiese también ahí la última piedra: continuó administrando la propiedad a pesar de que surgieron nuevas dificultades hasta que, finalmente, la vendió sin pérdidas a un agricultor. Paralelamente se dedicaba a la búsqueda de nuevos terrenos.

Pero las actividades de Toni no eran un simple alarde de fuerza. Sabía que el auténtico servicio no es sólo esfuerzo, sino que exige también calidad. Por eso buscó la mayor competencia profesional posible. Como ingeniero hizo varios inventos y, en base a sus cualidades, tenía buenas esperanzas de una carrera académica. Así mismo, en cuanto secretario de la Fundación Limmat, se formó con profundidad en las cuestiones de la ayuda al desarrollo y en la administración de los donativos recibidos; de hecho descubrió nuevos caminos y soluciones que le convirtieron en una autoridad en este campo.

Con rectitud de intención

Toni realizaba las tareas que emprendía con gran rectitud de intención. Algo que no se manifestaba sólo en los proyectos importantes que tenía entre manos –como en el caso que hemos relatado más arriba– sino sobre todo en las innumerables cosas incómodas que solucionaba en y alrededor del hogar. No se consideraba exento de dichos trabajos, pues estaba convencido de que ahí encontraba a Dios lo mismo que en cualquiera de sus actividades profesionales y que, además, en ese momento era la mejor manera de servir a los demás. Tampoco reaccionaba con mal humor si algo no salía como esperaba o cuando improvisamente debía cambiar sus planes.

El dinero que durante 17 años de su vida tuvo que manejar diariamente en cuanto Secretario General de la Fundación, fue para él siempre sólo un instrumento, así como lo es la escoba para el barrendero. Tampoco el éxito de sus esfuerzos, que claramente se iba manifestando, le llevaba a buscar poder, riqueza o fama. Favoritismos e innobles acuerdos bajo mano eran para él un tabú ya el sólo considerarlos. En una ocasión, una empresa constructora le ofreció

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

un inmueble bien situado a muy buen precio, con la condición de que Toni le adjudicase la renovación y le ayudase a eludir el impuesto sobre la compra. Toni reaccionó inmediatamente rompiendo las tratativas.

Colaboración con los superiores y los empleados

El esfuerzo de Toni por santificar el trabajo se manifestaba especialmente en su colaboración, tanto con los jefes como con colegas y empleados. El profesor de la Escuela Politécnica Federal (ETH) con quien Toni trabajó como asistente, da un claro testimonio: "cada tarea la llevaba a término con gran empeño y cuidado. Con su carácter tranquilo, modesto y educado se ganaba siempre la confianza total. Mi colaboración con el fallecido ha quedado grabada indeleblemente en mi memoria como ejemplo luminoso de una relación humana". Así mismo, los órganos directivos de la Fundación Limmat podían confiar en un secretario absolutamente leal, que llevaba a término con entusiasmo incluso las resoluciones en las que él al comienzo había mantenido otra opinión.

Las personas que ejecutan un trabajo intenso, con principios firmes y afán de eficacia, no raramente se muestran inflexibles con los empleados. Toni no estaba libre de dicho peligro. No sólo exigía mucho de sí mismo sino también de los demás y no dejaba pasar un fallo sin corregirlo. Su obstinación en este aspecto podía molestar inicialmente, si bien Toni se esforzaba en encontrar el tono adecuado. Veía claramente que debía cuidar este rasgo de su carácter y luchaba para dominar su temperamento. Y con éxito, pues sus colaboradores lo describen unánimemente como un jefe cordial y atento, que sabía siempre respetar sus opiniones y métodos de trabajo.

Toni nunca hizo esperar a nadie. Daba la sensación de que había nacido con el sentido de la puntualidad, pero la verdad es que ésta era fruto de su lucha interior.

Se preocupaba por la mejor formación posible de sus colaboradores, especialmente tras presentarse la leucemia. Les trasmitía constantemente sus experiencias y métodos por él elaborados. Nunca intentó reservarse parte de sus conocimientos y hacerse así imprescindible. Cuando pocas semanas antes de su muerte fue ingresado por última vez en el hospital, había liquidado todos los asuntos pendientes. A su sucesor, que había preparado óptimamente, le dejó todo en perfecto orden, pasándole experiencias valiosas y detalladas, y los poderes formales necesarios para la continuidad del trabajo.

En todas esas facetas se manifestaba una sola cosa: su búsqueda de la santidad en los quehaceres ordinarios, especialmente en el ejercicio de su profesión.

Fiel a la llamada de S. Josemaría ponía a Cristo en la cumbre de todas las actividades, y estas se convertían así en "Trabajo de Dios" – en *opus Dei*.

Toni conversando con Mons. Alvaro del Portillo, primer sucesor de S. Josemaría Escrivá (1981)

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Marcha del proceso de beatificación

El proceso diocesano de recogida de documentos y testimonios sobre el Siervo de Dios Toni Zweifel se abrió el 22 de febrero de 2001, en presencia del Obispo Diocesano Mons. Amédée Grab, en Coira. Seguidamente se recogieron todos los escritos, especialmente su correspondencia, así como, en los diferentes archivos, los datos relativos a su vida y obra. El Delegado episcopal consideró oportuno interrogar ya a algunos testigos de edad avanzada; se trata de 15 personas de Zürich y Verona, donde Toni pasó su juventud. De todo el mundo llegan relatos de favores recibidos por intercesión de Toni Zweifel. El 7 de octubre de 2005 la Congregación para las Causa de los Santos en Roma otorgó el Nihil obstat.

Favores

Después de la reestructuración de mi empresa

En primavera de 1998 me informaron que el 1 de enero de 1999 tendría lugar una reestructuración de nuestra empresa, los Ferrocarriles Federales Suizos (CFF). Esto significaba la supresión de 2'300 puestos de trabajo, y la creación de una única Dirección general en Berna con la supresión de las 3 direcciones regionales, entre ellas la de Lausana donde yo trabajaba.

A mí se me daba un plazo de 4 días, durante el fin de semana de la Ascensión, para decidir si aceptaba un puesto en la dirección de Berna, a donde serían transferidas parte de mis tareas. No se me daba ninguna alternativa: en caso de rehusar, me quedaría sin puesto de trabajo.

La atención de mi padre de 91 años, diferentes actividades extraprofesionales en Lausana que no podía abandonar, y otros motivos personales y familiares me obligaron a rehusar el puesto.

[...] Enseguida acudí a la oración. Me confié primero a Sta. María y a S. José, pero enseguida de acuerdo con mi esposa y mi hija, en el momento de la oración familiar, empezamos a acudir a la intercesión de Toni, cosa que continuamos haciendo. Con el tiempo hemos ido añadiendo otras intenciones, rezando por diferentes personas, entre ellas varios sobrinos.

Como muchos de mis colegas me inscribí en una estructura creada a propósito en la empresa para la búsqueda interna y externa de empleo. Era una situación similar a la del paro, pero con la diferencia que conservaba mi sueldo íntegramente durante 2 años.

[...] Gracias a la ayuda de un amigo de infancia que se ocupa del personal, realicé un stage de 2 meses en Berna, mostrando así mi buena voluntad y mi flexibilidad para cuando fuese necesario. [...]

Se trataba de la redacción de la parte internacional del horario de trenes de pasajeros. Vuelto a Lausana en octubre de 2000 me propusieron efectuar un stage en un servicio técnico en el que era necesario un funcionario administrativo. Mi competencia en Alemán y Geografía fueron examinadas, y fue apreciado mi conocimiento de la red ferroviaria suiza. En

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

mayo de 2001, al final de ese stage, los responsables del servicio me animaron a postular para un puesto de contable. Aunque no tenía muchos conocimientos de contabilidad, era una posibilidad de encontrar un puesto de trabajo estable. Presenté mi candidatura y recibí el empleo. Aparte de mí había sólo otro candidato.

Estoy muy agradecido a Toni por este importante favor.

D.F., Lausana

Ordenadores se desbloquean solos

Trabajo en informática, concretamente en el servicio técnico de un software del que mi empresa es representante en el Líbano. Un día un cliente nos llamó de urgencia diciendo que el sistema no funcionaba y que, debido a ello, muchos empleados no podían trabajar. Fui sin saber qué iba a hacer, puesto que el problema en cuestión era nuevo para mí y los ordenadores son un mundo lleno de secretos y caprichos.

Comenzamos a analizar la situación y efectivamente verifiqué que había un serio problema que bloqueaba completamente el sistema. Intenté disimular mi ignorancia y, como de costumbre, le pedí ayuda a mi Ángel custodio. Hice algunos cambios, lo intenté de nuevo pero el problema continuaba. Así hice 3 o 4 intentos infructuosos, y el cliente ya estaba bastante nervioso. En ese momento me acorde que Lukas, un suizo que vivió un tiempo aquí, nos había contado en la tertulia que Toni era muy eficaz para resolver problemas de tipo técnico. Y como parecía que éste superaba los conocimientos de mi Ángel custodio, le pedí a Toni que me echara una mano. Justo en ese momento volvimos a intentarlo, y el sistema funcionó a la perfección. Mi cliente me preguntó qué había hecho y, como no era fácil explicárselo, le dije: "no lo sé". Me agradeció la ayuda, pero obviamente mi respuesta no le satisfizo y me pidió estudiar a fondo el caso para que, si volvía a producirse, supiera qué hacer sin pérdidas de tiempo.

Apenas llegué a la oficina escribí un mensaje a la compañía que desarrolla el software explicándole lo que había pasado y pidiendo ayuda para encontrar la explicación. La respuesta fue bastante categórica: el ingeniero responsable me decía que llevaba 25 años trabajando con ese software y que era la primera vez que un error se solucionaba solo, que ciertamente estaba ocultando alguna información. Le contesté en el mismo tono: yo había visto el problema con mis propios ojos y podía dar fe de todo lo que habíamos hecho. En fin, lo que quedaba claro es que él no podía ayudarme a encontrar la explicación que mi cliente esperaba, por lo que nuevamente le pedí a Toni: "Ya que me arreglaste el problema, ahora dime cómo, para resolver el conflicto". Y justo en ese momento mi cliente me llamó por teléfono para decirme que ya había encontrado la explicación: una combinación de factores, cada uno muy simple pero que todos juntos creaban el error. Eso nos permitió corregir el defecto en el programa y ajustar la configuración de los ordenadores para evitar que se volviera a producir. [...]

Así podría contar muchos otros casos. A la mayor parte de ellos no se les puede llamar "milagros", puesto que alguna razón técnica hay, pero sí verdaderos favores de quien tiene la posibilidad de ayudarnos de manera más eficaz de la que estamos acostumbrados.

I.P. de A., Beirut

Instalación de Disneylandia reparada

Llevé a mis hijos a Disneylandia. Llevábamos una hora haciendo cola en uno de los juegos más atractivos, cuando de repente se descompuso la instalación. Esperamos una hora más y mis hijos ya estaban desesperados, así que les dije que si en 5 minutos no lo arreglaban nos iríamos. En eso me acordé de Toni y le pedí el favor. Justo a los 5 minutos se arregló el juego. Nos subimos y al salir se volvió a descomponer.

M.C. de R., Guadalajara (México)

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Oración

Oh Dios, Padre de misericordia, que confiaste al hombre la tierra para que la trabajara y así te diera gloria: Tú has concedido a tu siervo Toni la gracia de ejercer su profesión con competencia y sentido cristiano. Ayúdame también a mí a honrarte a través del cumplimiento del trabajo profesional y haz que mi ejemplo arrastre a muchos a descubrir la dignidad y el sentido divino de sus tareas diarias. Dígnate glorificar a tu siervo Toni y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén.

Padre nuestro. Ave María. Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Datos biográficos de Toni

Toni Zweifel nació el 15 de febrero de 1938 en Verona. Su madre, Antonia di Benedetto, era italiana, y su padre Giusto Zweifel era suizo y empresario textil. Recibió el Bautismo el 26 de febrero.

Los años de la guerra los pasó en parte en Suiza, principalmente en el cantón de Glarona, en compañía de su madre y de su hermana más joven Anna Rosa. En 1944 comenzó la escuela en San Giovanni Lupatoto, cerca de Verona. En 1948 recibió la Primera Comunión (2 de mayo) y la Confirmación (31 de mayo). Entre 1949 y 1957 hizo la escuela media y el bachillerato en Verona. A continuación marchó a Zürich para estudiar la carrera de ingeniero industrial en la Escuela Politécnica Federal (ETH) de Zürich.

A través de colegas de estudio entró en contacto con la residencia de estudiantes Fluntern, abierta en 1961, de cuya orientación cristiana era responsable el Opus Dei. Allí fue a vivir a comienzos de 1962. El 19 de marzo de ese mismo año pidió la admisión en el Opus Dei. En junio acabó los estudios y obtuvo su primer puesto de trabajo en la industria privada, también en Zürich.

En 1964 Toni entró como colaborador científico en el Instituto de Termodinámica del ETH. Dos años más tarde se le encargó también la dirección de la residencia de estudiantes. En esta función organizó anualmente cursos de introducción al Politécnico y a la Universidad de Zürich destinados a alumnos del último año de bachillerato. Con ocasión de una sesión de trabajo en Roma en 1970 conoció personalmente a S. Josemaría Escrivá, Fundador del Opus Dei.

El año 1972 trajo un viraje profesional en su vida: Toni se convirtió en Secretario General de la Fundación Limmat, creada en Zürich en ese año. Bajo su dirección, esta institución promovió, en los 17 años siguientes, cientos de iniciativas educativas y sociales en más de treinta países de cuatro continentes, centrados sobre todo en la promoción de la familia y de la mujer, en la atención médica y en la formación profesional de la juventud.

En 1985 murieron sus padres, el padre en mayo, y la madre en agosto. Al año siguiente, el 19 de febrero, Toni enfermó de leucemia. Inmediatamente comenzó el tratamiento con una quimioterapia de varias semanas en el hospital universitario de Zürich. Después de una mejoría pasajera, sufrió una primera recaída en febrero de 1988, y una segunda en noviembre. En junio de 1989 tuvo que ser ingresado de nuevo en el hospital, y fue sometido a una nueva quimioterapia de mes y medio de duración. Su efecto cesó a los tres meses. Murió en el hospital universitario, el 24 de noviembre de 1989. Su cuerpo reposa en el cementerio de Fluntern en Zürich.

Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos
Restelbergstr. 10, CH - 8044 Zürich, www.opusdei.ch, info@opusdei.ch / *Con licencia eclesiástica.*

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei